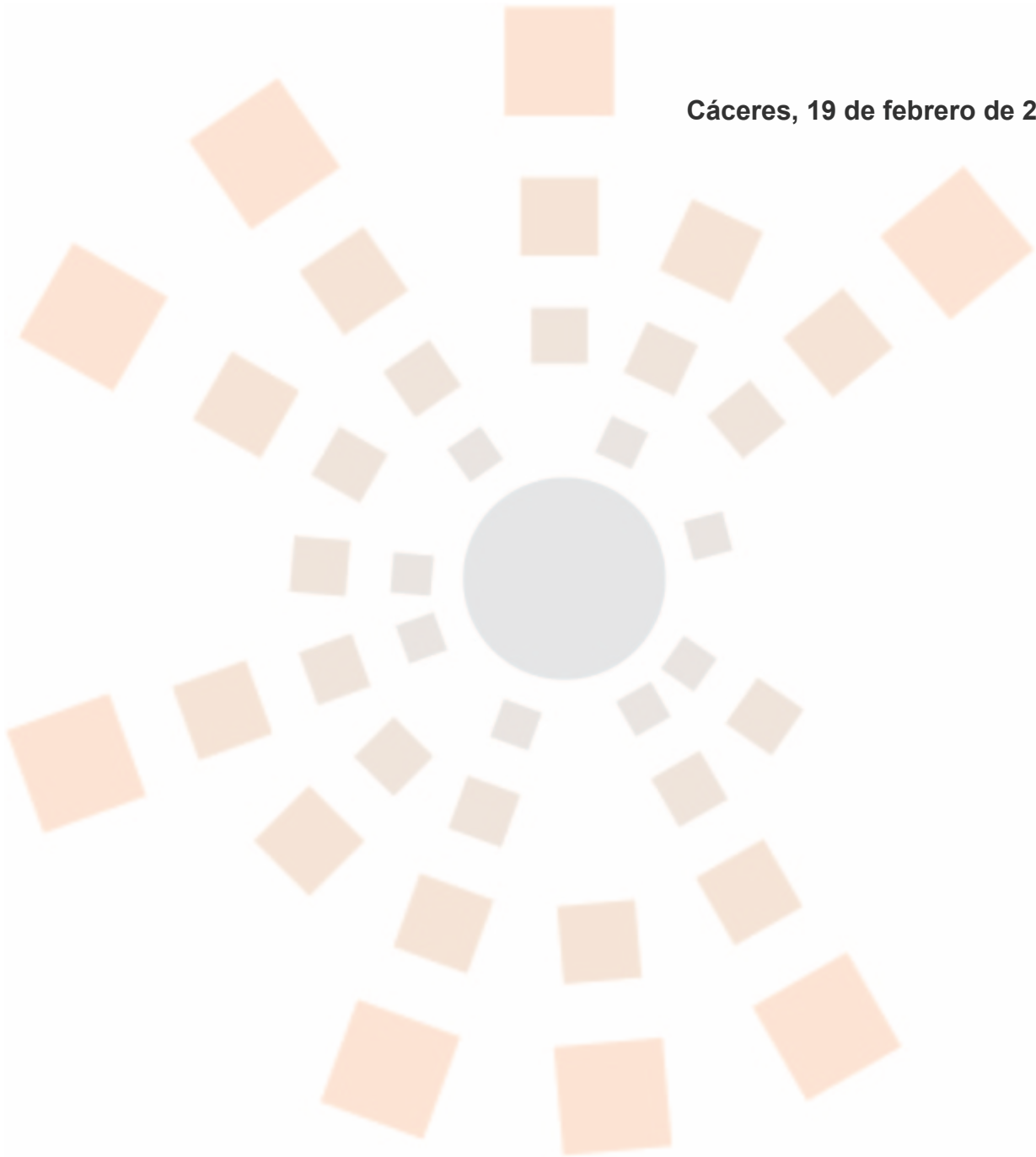


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE  
INAUGURACIÓN DEL PALACIO DE MAYORALGO COMO NUEVA  
SEDE INSTITUCIONAL DE LA CAJA DE EXTREMADURA**

Cáceres, 19 de febrero de 2004



**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE  
INAUGURACIÓN DEL PALACIO DE MAYORALGO COMO NUEVA SEDE  
INSTITUCIONAL DE LA CAJA DE EXTREMADURA**

**Cáceres, 19 de febrero de 2004**

Señor alcalde de Cáceres, presidente de la Asamblea de Extremadura, señor presidente del Tribunal Superior de Justicia de Extremadura, señores Arzobispo y Obispo de Plasencia y de Cáceres, señor presidente de la Diputación de Cáceres y Badajoz, autoridades, señoras y señores, queridos amigos.

Creo que es de mala educación, cuando uno va a casa de un amigo, hablarle del trabajo, normalmente los problemas se dejan fuera. Y, cuando entra uno en la casa a la que te invitan, lo que intenta ser, bueno, es preguntar cómo lo ha hecho, cómo ha sido, qué hubiera sido, cuáles han sido los problemas de la vivienda, etc., ¿no? Y esto es lo que yo he hecho a lo largo del recorrido que hemos estado haciendo por esta sede institucional de la Caja de Extremadura con el presidente de la Caja, que es decirle, y decir aquí, que hasta cuando la Caja de Extremadura trabaja para ella, está trabajando para los extremeños.

Este edificio podía haberse hecho, con toda seguridad, si no se hubiera querido trabajar más que para la Caja, a las afueras de la ciudad, hubiera sido más barato, hubiera dado menos problemas, hubiera permitido que el arquitecto hubiera tenido su idea y no hubiera tenido que seguir la idea del edificio, y hubiera sido el edificio funcional para la Caja de Extremadura. Pero tengo la impresión de que Jesús Medina y todo su equipo directivo y Consejo de Administración prefirieron sacrificar un poco su economía, para en lugar de trabajar sólo para la Caja de Extremadura, trabajar para hacer un poquito más de ciudad, para recuperar una parte del Patrimonio de la ciudad de Cáceres, para abrir un espacio cultural y ciudadano para los hombres y mujeres de la ciudad de Cáceres, en definitiva, que trabajando para vosotros, habéis hecho un edificio, que es un beneficio que obtiene la Caja de Extremadura, pero que obtenemos también los cacereños y todos los ciudadanos extremeños, puesto que en la exposición que se nos ha hecho por los arquitectos, se nos ha dicho que hay espacios que son de uso común y que podrán ser guiados y disfrutados por la sociedad cacereña y por la sociedad extremeña.

Así que primera consideración, está bien la casa, para vosotros y para nosotros.

Segunda consideración, el refrán ese de que en casa del herrero, cuchillo de palo. Es decir, estamos ante una joven caja, que va a cumplir cien años dentro de poco. Una caja que nació en el año 1990, que el año que viene cumple cien años, que fue la fundación, el centenario de la fundación de Caja Cáceres, una de las dos cajas, que es el resultado de fusión que genera la Caja de Extremadura, y en este

tiempo me consta que el presidente de la Caja tenía interés en hacer una sede institucional como la que hoy estamos abriendo en esta ciudad. Pero, nunca encontraba el momento o bien porque él no lo quería o bien porque los demás no se lo permitíamos. Y cada vez que decía: voy a hacer la sede institucional, voy a gastar unos millones. Siempre había alguien que decía: hombre, por qué no firmamos un convenio para arreglar los centros escolares, ahora que hemos asumido las competencias y fíjate cómo nos los encontramos, en muy mal estado, por qué no ponéis unos miles de millones de pesetas y hacemos... Hombre, sacrificamos la casa propia, para hacer casa para los alumnos. Y cuando volvía el presidente y decía: hombre, ya va siendo hora de que tengamos nuestra sede institucional. Pues aparecía el CERMI o CEAPS. Y decía: hombre, por qué no hacéis unos centros que necesitamos para discapacitados, que, en fin, que estamos haciendo una buena tarea y estos niños necesitan un techo, necesitan un sitio donde meterse. Bien, porque gastemos unos cuantos miles de millones en ese colectivo que se lo merece sin ningún tipo de dudas. O por qué no hacemos unos edificios, por fin, para la Universidad, y dejamos la penuria que tenemos en la Universidad en cuanto a infraestructuras, y la Caja de Badajoz y la Caja de Extremadura, hombre, pues ponen diez mil millones de pesetas, y hasta a lo mejor con suerte os hacen doctor honoris causa, con suerte. Y, bueno, pues la Caja dijo: pues rechazo y renuncio a hacer mi edificio, y venga diez mil millones de pesetas entre las dos. O por qué no, hombre, fíjate que aquí en Cáceres, que es una ciudad monumental, que tiene su Universidad, pero vienen universitarios disminuidos, que no tienen sitio donde poder, residencia donde poder, por qué no hacéis una residencia para discapacitados, para estudiantes universitarios discapacitados. Hombre, hagamos otra.

Y total que, al final entre las hipotecas que habéis dado para que nos hagamos una casa, los que nos hemos hecho una casa, que habrán sido miles de hipotecas en estos años, y el dinero que habéis dado para que se hagan casas otros colectivos. En casa del herrero, cuchillo de palo. En fin, quien tenía que tener su casa, no la tenía. Pero, en fin, nunca es tarde si la dicha es buena. Y hoy, por fin, la Caja de Extremadura hace su sede institucional, palabra que yo he escrito también en el prólogo y que me ha salido sin haberlo pensado. Y después viniendo para acá en el coche y he visto: le invita la Caja de Extremadura a la inauguración de la sede institucional. He pensado ¿por qué se pone institucional? Pero a mí me salió. Digo, será porque Jesús fue consejero de Presidencia y la vena institucional la tiene por ahí o será que como es jurista, también. En fin, he pensado en una serie de cosas, pero como es muy tarde no voy a hacer ningún tipo de reflexión al respecto. Pero, es verdad que es que esto es una institución. Es una institución, y como tal, debe ser tratada por los extremeños, y desde luego por quien les está dirigiendo la palabra. Una institución, además, que surge como se ha dicho reiteradamente de la fusión de dos cajas, la Caja de Plasencia y la Caja de Cáceres, que estaban a punto de iniciar el proceso de emigración, o como se dice hoy, de deslocalización. Pero estaban en un tris de irse fuera de Extremadura, consecuencia de compra de otras entidades financieras superiores.

La Junta de Extremadura en una operación arriesgada, como siempre que interviene la Junta de Extremadura con riesgo, decidió que antes de que emigraran, se quedaran en Extremadura. Y hizo la operación, forzó la operación, de fusionar las dos cajas en una caja sola. No faltaron agoreros que dijeron que eso iba a durar poco tiempo, poco tiempo, esa caja desaparecería y la compraba no sé cuántas instituciones financieras. La caja no ha desaparecido, no solamente no ha desaparecido, sino me alegro de haber escuchado al Presidente de Ceca, los datos

que ha dado, respecto a la solvencia de la Caja de Extremadura, que es la primera institución financiera de la región en cuanto a depósitos y en cuanto a otras magnitudes. Esta caja se fusionó con menos empleados que los que tiene ahora, lo cual es un alarde para premio nobel también, porque no hay una sola fusión que tenga después más empleados, las fusiones casi siempre se hacen para despedir a gente, bueno, pues esta fusión se hizo y hay más empleados ahora, más de mil, que los empleados que había anteriormente.

Así que también los agoreros se equivocaron, la operación salió bien, y hoy estamos inaugurando la sede institucional de la principal institución financiera de Extremadura.

Así que es una institución, una institución solvente. Y una institución, además, que ha sido reconocida por dos instituciones en la tarea y en la obra social que está llevando adelante, que es el fin último de la caja, de las cajas de ahorros. Una, la Medalla de Extremadura, que ya le entregamos a las dos cajas por su obra social. Y, otra, porque la Ceca hizo presidente de la obra social española de las cajas de ahorros a Jesús Medina, y eso debe tener algún significado, nadie le dan, ni le regalan nada, sino que deben ser consecuencia del ejemplo meritorio y valorable de la Obra Social que la Caja de Extremadura, también la Caja de Badajoz, tienen en nuestra región.

Así que, querido Jesús, yo he venido a tu casa, no he hablado de trabajo, te he hablado de cómo ha ido la cosa, cómo ha sido, y me gusta la casa que habéis hecho. Lamento que hayáis tardado tanto, por culpa mía en alguna ocasión por haberos pedido que destinaréis el dinero en otras cosas, pero nunca es tarde si la dicha es buena.

Yo felicito a los arquitectos, a todo el equipo técnico. Y aquí se junta una iniciativa que supera dos desidias. La desidia del deterioro de un edificio solariego, histórico, pero que se iba hundiendo. Y la desidia de unos directivos, con imaginación calenturienta, que hicieron también que las cajas se fueran uniendo y que, al final, Jesús Medina y todo su equipo directivo y los trabajadores de la Caja han sido capaces de salvar, de poner al frente del mundo financiero extremeño, y de crear esta sede institucional, que es la casa de Extremadura y la casa de los extremeños.

Gracias.